

Telegrama del Santo Padre Juan Pablo II a los Congresistas de la OSLAM

“Al Consejo Directivo y los participantes del Congreso de la Organización de Seminarios Latinoamericanos, que con motivo del 25º Aniversario de la Fundación se celebra en Quito, el Santo Padre complace en manifestar su vivo aprecio por la fructuosa labor desarrollada a lo largo de estos años y de corazón pide al Señor que las Jornadas dedicadas a la “Formación para la vida y el Ministerio presbiteral en América Latina” sean la ocasión de un renovado esfuerzo para atraer y formar adecuadamente cada vez más, numerosos jóvenes al sacerdocio, que dediquen su vida plena y generosamente a la causa del Reino de Dios.

“Como confirmación de estos deseos Su Santidad impárteles en prueba de su particular benevolencia la implorada Bendición Apostólica”.

Cardenal Casaroli

Ciudad del Vaticano, 16 de Abril de 1984, Lunes Santo.

Presentación

Pbro. Dr. Osvaldo D. Santagada
Secretario Ejecutivo del DEVYM y de la OSLAM
Consejo Episcopal Latinoamericano

“Presbíteros para América Latina”: el sencillo lema del Congreso de las Bodas de Plata de la Organización de Seminarios Latinoamericanos —OSLAM—, en Quito (8 al 13 de Mayo de 1984), se muestra en este número extraordinario de la revista “MEDELLIN”, como un río caudaloso, de aguas refrescantes, que trae alegría y esperanza a la vida de los seminarios en donde se preparan los futuros pastores de la Iglesia Católica en América Latina.

El objetivo fundamental del Congreso era “profundizar la reflexión sobre la formación a la vida y el ministerio presbiteral, para colaborar con los Seminarios de América Latina en comunión y participación con nuestros Obispos”. Dos objetivos específicos venían a determinar hasta el método mismo del Congreso:

1. “Reflexionar sobre la ubicación eclesiológica del presbítero, mediante un enfoque bíblico, teológico, magisterial y experiencial para iluminar el ser y el quehacer sacerdotales a partir del Misterio de Cristo y de la realidad latinoamericana”.
2. “Compartir nuestra experiencia de formación presbiteral para proyectar la acción pastoral en los Seminarios de América Latina”.

El Congreso fue preparado desde Agosto de 1983 mediante un cuestionario para Instrumento de Trabajo, enviado a todos los Obispos y seminarios del Continente. Las respuestas fueron llegando y permitieron establecer un material considerable sobre la temática propuesta. Ese Instrumento de Trabajo que aquí se presenta ya organizado de acuerdo a las cinco exposiciones que formaron la osatura del Congreso, seguirá sirviendo a cada seminario para profundizar una temática apasionante.

Para el buen término de nuestros trabajos comunicamos la realización del Congreso a todos los monasterios de contemplativas de América Latina, muchos de los cuales nos escribieron ofreciéndonos sacrificios y plegarias para esta tarea y este don.

Los cinco días de trabajo del Congreso se repartieron en tres áreas: una de situación, que comprendía el estudio del Instrumento de Trabajo y de las experiencias nacionales; otra área doctrinal que incluía cinco ponencias elaboradas por pensadores relevantes de América Latina, procedentes de Brasil, Argentina, Paraguay, Perú y Venezuela; y un área de conclusiones, que fueron detectadas por los participantes en sus grupos de trabajo (temáticos, geográficos y mixtos) y entregadas a una Comisión redactora que realizó su trabajo en estrecha unión con los comités de secretarios temáticos y geográficos.

El material que presentamos en este número de "MEDELLÍN" es sólo una parte del riquísimo intercambio realizado durante el Congreso. No podíamos publicar todas las inspiradas homilias de esos días, ni las exposiciones de los Delegados nacionales de la OSLAM, ni los documentos que fueron entregados entonces. Solamente damos cabida aquí, ante todo a las *Conclusiones*, que fueron aprobadas en una votación que lleva el marchamo de la unanimidad casi total; luego tres discursos de los varios pronunciados durante el Congreso: el de S. E. Mons. Antonio M. Javierre, Secretario de la S. Congregación para la Educación Católica; el de S. E. Mons. Juan Francisco Fresno Larrain, Arzobispo de Santiago de Chile, Presidente del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM y alma de este Congreso; y el de S. E. Mons. Antonio Quarracino, Obispo de Avellaneda y Presidente del CELAM, que honró a la OSLAM con su presencia y su participación durante los días del Encuentro presidiendo también una inolvidable Eucaristía en la Iglesia de la Compañía de Quito. También publicamos, por voluntad del Comité organizador, el estudio de los cánones del nuevo Derecho Canónico referentes a la formación sacerdotal.

Pero el meollo de esta publicación consiste en las cinco ponencias que acabamos de mencionar. Han sido fruto de largos estudios previos con la intención de servir de orientación a los formadores de los Seminarios en esta nueva etapa que se abre a partir del Congreso. Los Obispos, Mons. Alfonso Gregory (Brasil), Mons. Carmelo Gíaquinta (Argentina), Mons. Ovidio Pérez Morales (Venezuela), y los PP. Ricardo Antoncich, S. I. (Perú) y Antonio González Dorado, S. I. (Paraguay), merecen nuestra gratitud por la tarea que afrontaron y que los congresistas discutieron en algunos interrogantes que dejaron pendientes. Les quedamos deudores, pues no sólo a nosotros, sino a toda América Latina están ayudando a reflexionar con su trabajo, que a continuación podrá leerse.

Agradezco a la Junta Directiva de la OSLAM la confianza que me otorgó para la organización de este Congreso, así como a la Jerarquía

Católica del Ecuador por su apoyo en la realización de este evento, a la acción ADVENIAT, que contribuyó en parte a los gastos, y especialmente a la P. Comisión para América Latina que nos respaldó en todo. Gracias también a los PP. Alfredo Botero M., Fernando Villegas A., Amadeo Pedroza, Roberto Mercier y Ovidio Muñoz por su colaboración en el Comité organizador. Mi reconocimiento asimismo a los PP. Maucyr Gibin y Alvaro Botero A. por la preparación del folleto de las Celebraciones litúrgicas y la animación de nuestra oración común. Especialmente debo mencionar el trabajo del P. Diego Restrepo Londoño, actual Vicario Episcopal en Medellín, que asumió con amor la responsabilidad de conducir la dinámica del Congreso y lo hizo con el interés de quien durante siete años fue el animador incansable del DEVYM y de la OSLAM. No puedo pasar por alto la labor que asumió durante los días del Congreso la Comisión redactora, presidida por S. E. Mons. Juan Francisco Sarasti Jaramillo, Obispo de Barrancabermeja (Colombia) e integrada por los PP. Alberto Taveira Correa, Presidente de la OSLAM; Felipe Arizmendi Esquivel, Presidente de la OSMEC; y Héctor Aguer, Rector del Seminario de San Miguel (Argentina). La última palabra de agradecimiento, pero no la menor, es para Mons. Héctor Urrea Hernández, Secretario General Adjunto del CELAM y a todas las Secretarías y empleados del Secretariado General del CELAM, que colaboraron conmigo en la preparación de los detalles de un encuentro de esta envergadura, sobre todo la Hna. Susana Echeverri Calle y las señoritas Isabel Cristina Ramírez y Marina Torres León.

Però hay todavía más agradecimientos! Son los que brotan de nuestra adhesión de corazón a la Sede Apostólica, que nos respaldó con una carta y telegrama del Santo Padre, con el envío de dos representantes al Congreso, S. E. Mons. Antonio M. Javierre y Mons. Francesco Marchisano, y con un mensaje del Cardenal William E. Baum, Prefecto de la S. Congregación para la Educación Católica.

Es preciso concluir esta presentación: y lo hago con una expresión de deseos. Quiera Dios bendecir abundantemente los esfuerzos de estas jornadas para que los Seminarios de América Latina ingresen con renovado optimismo y aguda visión de la realidad en esta nueva etapa de su existencia. La Santísima Virgen María, la Madre muy querida, en cuyas manos hemos puesto la labor de la OSLAM y la formación de los futuros pastores latinoamericanos, sea la que nos impulse a mayor solidaridad entre nosotros, a un mayor cariño hacia la religiosidad católica de nuestro pueblo, y a una adhesión siempre ferviente al Santo Padre.

Bogotá, 24 de Mayo de 1984

En la Fiesta de María Auxiliadora.

Carta del Cardenal Baum
a los Congresistas de la OSLAM

Prot. N. 1046/83/15

Reverendo Padre

Sac. Alberto Taveira

Presidente de la OSLAM

BOGOTÁ.

Reverendo Padre:

Tenemos el gusto de dirigirnos a Vuestra Paternidad Revma., en su calidad de Presidente de la Organización de Seminarios Latino Americanos (OSLAM), para expresar nuestra más viva palabra de augurio a los participantes en el Primer Congreso de dicha Organización, conmemorativo de su 25º Aniversario.

Esta Congregación para la Educación Católica tiene como misión en el cumplimiento del mandato confiado a ella por el Pastor Universal, la formación de los futuros sacerdotes, pastores, a su vez, del Pueblo de Dios.

Sabemos cuánto preocupa a los Pastores de las Iglesias particulares la selección y formación de sus colaboradores más cercanos, los ministros ordenados; a cada uno de ellos quisieran constituir en apóstoles, continuadores de su enseñanza, con aquella consigna: "Lo que has aprendido de mí, confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros" (2 Tim 2,2). El Seminario es, por consiguiente, el lugar en que cada Obispo entrega lo mejor de su enseñanza y de su esfuerzo. Hacia el Seminario miran también los fieles, llenos de esperanza, como al lugar desde donde llegará a ellos la Palabra de Dios y el testimonio de vida evangélica más plena. Una Organización que representa a todos los Seminarios de América Latina no podía dejar de tener un influjo decisivo en la evangelización futura de ese Continente. Es así que desde sus inicios esta Sede Apostólica apoyó su fundación y consolidación y, a lo largo de estos 25 años de su existencia, la ha favorecido y alentado siempre.

Los fundadores de la OSLAM, en aquel lejano 1958, realizaron un acto profético que hoy entrega abundantes frutos. Durante los años de crisis que asoló a tantos Seminarios, la Organización realizó grandes esfuerzos para adaptar el Seminario a las nuevas circunstancias, especialmente a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, aun durante épocas, afortunadamente ya pasadas, en que la institución misma del Seminario era rechazada. Reconocemos en este momento la labor de sus Presidentes y Secretarios Ejecutivos cuya dedicación y visión de futuro se hacía eco de las palabras del profeta: "He aquí que yo lo renuevo todo: ya está en marcha, ¿no lo reconocéis?" (Isaías 43,19).

Si esta mirada retrospectiva pone en evidencia la providencial misión desempeñada por la OSLAM hasta hoy día en que cumple sus Bodas de Plata, la mirada hacia el futuro la reconoce como tanto o más importante. En efecto, en el momento en que el Continente Latino Americano se apronta a celebrar el medio milenio de evangelización, se puede afirmar que ha llegado para él un tiempo favorable, un año de gracia del Señor y se presenta como el terreno fértil en el cual se verifican las palabras de Jesús: "Alzad vuestros ojos y ved los campos que ya blanquean para la siega" (Jn 4,35). A menudo se oye mencionar a esas tierras como el "Continente de la esperanza". Para esta siega y para dar frutos que satisfagan la esperanza de toda la Iglesia será necesario preparar convenientemente a los futuros sacerdotes. Ya lo hacía presente el Santo Padre en su discurso a los Obispos de América Latina, reunidos en la XIX Asamblea General del CELAM en Puerto Príncipe: "Permitidme que os entregue, sintetizados en breves palabras, los aspectos que me parecen presupuestos fundamentales para la nueva evangelización: El primero se refiere a los ministros ordenados. Al terminar su medio milenio de existencia y a las puertas del tercer milenio cristiano, la Iglesia en América Latina necesitará tener una vitalidad que será imposible si no cuenta con sacerdotes numerosos y bien preparados. Suscitar nuevas vocaciones y

prepararlas convenientemente, en los aspectos espiritual, doctrinal y pastoral es, en un Obispo, un gesto profético. Es como adelantar el futuro de la Iglesia. Os encomiendo, pues, esta tarea que costará desvelos y penas, pero traerá también alegría y esperanza" (Puerto Príncipe, 9 de Marzo 1983).

La premura por realizar la tarea propuesta por el Santo Padre es lo que ha dictado el tema del Congreso con que la OSLAM celebra sus Bodas de Plata: "La vida y el ministerio presbiteral en el futuro de América Latina". De la contribución autorizada de sus participantes y del valioso intercambio de experiencias que dicho Congreso permitirá, surgirán, sin duda, directivas y oportunas sugerencias para la vida y organización del Seminario. Por nuestra parte, hemos señalado ya algunos puntos que nos parecen de mayor interés en la carta que tuvimos el gusto de dirigir a V. Paternidad para el Boletín Extraordinario, conmemorativo del 25º Aniversario de la OSLAM (3 Octubre 1983, prot. 1046/83/2) y no dejaremos de hacernos presente personalmente en el Primer Congreso de Quito.

Con la expresión de nuestra más viva gratitud a V. Paternidad, en su calidad de Presidente de la OSLAM, y a su Secretario Ejecutivo, así como a sus predecesores en dichos cargos y a todos los participantes en el Primer Congreso, implorando para todos ellos la constante protección de Santa María de Guadalupe, patrona de ese querido Continente, aprovecho la ocasión para confirmarme con sentimientos de profunda estima.

de Vuestra Paternidad Revma.
devmo. en el Señor Jesús

William Card. Baum
Prefecto de la S. Congregación
para la Educación Católica

Mons. Antonio M. Javierre
Arzobispo-Secretario de la
S. Congregación para la
Educación Católica